

Certámenes Ganaderos

LA EXPOSICION DE AIGUA

Realizose el 31 de Marzo la Exposición-Feria Nacional de Ganadería Agricultura e Industrias en Aiguá, importante centro agropecuario de la República.

Como todos los certámenes rurales que se celebran en esa próspera región del Este del país, el recientemente efectuado provocó la concurrencia de numerosos expositores que exhibieron excelentes ejemplares, como los de las acreditadas cabañas de Orozco, Correa, Cardozo, etc., y también de establecimientos de granja e industrias rurales que se revelan por la selección y variedad de los artículos que poseen.

Al acto de la inauguración asistió una numerosa concurrencia de ganaderos, agricultores, granjeros, industriales y pobladores de Aiguá, San Carlos, Minas, Rocha que pudieron apreciar la importancia del torneo de referencia. En esa oportunidad pronunciaron elocuentes discursos el Presidente de la Sociedad Fomento de Aiguá D. Narciso Cardozo, y el delegado de la Asociación Rural del Uruguay, Médico Veterinario Dr. Mario C. Acebedo.

Imposibilitado por sus múltiples tareas para inaugurar la Exposición, el Sr. Ministro de Industrias designó al Médico Veterinario Dr. Joaquin Villegas Suarez a fin de que asumiera su representación, quien pronunció el discurso que a continuación insertamos.

Durante el desarrollo de la Exposición nuestro colega el Dr. Acebedo ofreció una interesante conferencia, acompañada por exhibición de vistas cinematográficas, propendiendo al desarrollo de la producción e industrias lechera en el país.

DISCURSO DEL DR. JOAQUIN VILLEGAS SUAREZ

En representación del Ministerio de Industrias

Señor Presidente, señores:

La tierra era en el Uruguay, de acuerdo con la clásica división económica, mas que un factor, el verdadero y único agente de producción. La tierra era todo, proporcionaba la mayoría absoluta de las riquezas, casi espontáneamente, con limitada intervención de los otros dos factores, el trabajo y el capital.

Los viejos proverbios sajones según los cuales la tierra es el hombre y quien posee la tierra domina el reino, se aplicaban muy bien a la posi-

ción preponderante que ocupaba aquella en la vida económica del país, al que le daban por consiguiente el rasgo principal de caracterización internacional.

Las materias negociables eran los cueros y el sebo, que sin requerir para su obtención mayores esfuerzos del hombre, servían para testimoniar al principio la obediencia de los sometidos a los conquistadores y la opulencia inagotable de estos territorios y más tarde para sostener la vida rudimentaria de estos pueblos.

Pero la independencia trajo la organización y ésta hizo activar el trabajo. Las necesidades de la República excitaron el esfuerzo individual y la multiplicación creciente de las necesidades sociales determinó paulatinamente el desenvolvimiento de la producción.

Siempre he observado este fenómeno: las necesidades son las forjadoras o reveladoras de riquezas, o como dice un economista contemporáneo, la multiplicación de las necesidades ha creado la civilización moderna y todo lo que se llama progreso.

Es bien cierto que antes de la República, en estos suelos se había explotado una industria, la de las carnes saladas, que alcanzó un amplio desarrollo durante el siglo pasado, hasta que en 1905 la implantación de las cámaras frigoríficas desplazó en poco tiempo al establecimiento primitivo.

Pero la tierra no ha perdido todavía su carácter de generador principal de producción. Y prueba evidente de este aserto es que además de proporcionar el alimento y el vestido a la población del país que se aproxima a los dos millones de habitantes, contribuye con \$ 96.273.570 al valor total de la exportación nacional que sólo asciende a \$ 101.203.145, es decir que entre la ganadería y la agricultura, sobre todo la primera, se produce más del 95 % del valor de todos los artículos que la nación vende al extranjero, o en otros términos que únicamente con la producción agropecuaria el Uruguay ha podido en el año 1928 atender todas las compras hechas en los mercados del exterior, ya que la importación llegó en dicho año a \$ 93.729.483.

Toda esa inmensa producción que va de los campos, que circula por los caminos, que llena las barracas, que dá vida a las principales industrias, que alimenta el comercio, que garantiza la independencia económica del país, esa inmensa producción que sostiene al Uruguay, exige, precisamente por este carácter singular de constituir la ocupación casi única de sus habitantes, un cuidado y esfuerzo constante de los particulares y una tutela preferente de parte del Estado.

Pero ya no es sólo la tierra que hay que cuidar. La producción primitiva, aquella espontánea del suelo no es suficiente recurso para el sostenimiento y adelanto del país. La tierra tiene un precio relativamente alto y no dá provecho dejándola abandonada a su fecundidad natural o entregándola en arrendamiento. En la hora actual hay campos que dan una renta un interés, de sólo 4 por ciento. Ningún propietario en estas condiciones puede sentirse satisfecho. Y el arrendatario que no haga una ex-

plotación intensiva tampoco puede solventar los gastos y progresar, dado el bajo precio general de los productos.

De ahí la necesidad de hacer rendir más a la tierra, de trabajarla con método, de emplear reproductores y semillas seleccionadas, de curar y prevenir enfermedades, de formar industrias auxiliares, y de ahí la necesidad de que el éxodo de la población hacia las ciudades, iniciado durante el período de auge, se detenga radicalmente, y suceda la corriente de retorno para que se junten en los campos todas las manos dispuestas a asegurar el porvenir de la Segunda República.

La tierra necesita ahora que actúen más vigorosamente los otros dos factores de la clásica fórmula tripartita, el trabajo y el capital, para que ofrezca todos sus bienes económicamente, es decir para que los ganados y los cereales y demás frutos del suelo se obtengan en menor tiempo, rindan mayor materia aprovechable y presente ésta las condiciones requeridas por los mercados consumidores, a fin de sostener la competencia de la oferta de otras plazas proveedoras.

Pero al referirme al capital, he querido sobre todo mencionar el capital moderno que yo veo en la energía solidaria de los hombres, el capital-sociedad que se suscribe con el valor hombre y se realiza con la agremiación, el cooperativismo, suma de todos los pequeños capitales de vida y de acción. Es la fuerza nueva, propulsora de grandes empresas y transformaciones sociales. Es la sollicitación y la obligación de la actualidad, que ha sido comprendida también por los productores de este privilegiado Aiguá, pues aquí mismo alentaba la idea de la formación de una sociedad para la industrialización de carnes. Era una iniciativa, acorde con el movimiento progresista del país y los productores pueden estar persuadidos de que en todas estas obras encontrarán el firme apoyo de las autoridades. Y un testimonio elocuente lo proporciona el Sr. Ministro de Industrias, quien al honrarme invistiéndome con su elevada representación ante los productores de Aiguá me recomienda especialmente: "Sírvese transmitir a los progresistas rurales de esa importante región de la República la seguridad de que siempre han de contar con mi apoyo en la importante gestión que realizan, cimentando con bases seguras un auspicioso porvenir para la economía del país".

La cooperación aplicada a la industria, y también el crédito que en mi concepto es capital futuro actualizado, han sido generadores de bienestar y de progreso y representan las fuerzas que deben emplearse a fondo en esta segunda etapa de la evolución económica. Es la hora de las industrias. Los productores y el Estado, en una simbiosis de propósitos que será de trascendencia para el país, la han iniciado con la obra más importante de los últimos tiempos. El Frigorífico Nacional está planteado y a breve plazo comenzará a trabajar. Debemos aguardar con confianza su obra, abrigando una gran esperanza en el esfuerzo y la inteligencia de los hombres que las asociaciones rurales y el gobierno designaron para dirigirlo y debemos aportarle todo lo que podamos, produciendo más, mejor y en toda estación del año para asegurarle un funcionamiento regular y próspe-

ro. Su principal pilar lo tendrá en la fauna para el abasto de Montevideo y ciudades próximas y en cuanto a la exportación ha de procurar realizar contratos que permitan activar y diversificar la producción del país, aumentándole y ensanchándole los mercados de colocación, para lo cual será menester celebrar tratados con las naciones consumidoras no solo para la obtención de tratamientos de preferencia y para la reducción de tarifas de importación, sino para la estabilidad de éstas, para su "consolidación", es decir, la garantía de que no serán modificadas durante cierto tiempo, pues no puede haber industrias florecientes con mercados consumidores de aranceles aduaneros oscilantes.

Los Poderes Públicos no han creído que con la fundación del Frigorífico Nacional quedaba todo hecho en el campo de la economía y por tanto estudian numerosos problemas relacionados con la producción, la industria y el comercio. Sobre el mismo ramo de elaboración de carnes, el Consejo Nacional de Administración actualmente considera un proyecto digno de estudio tendiente a conceder primas a la exportación de tasajo, para favorecer la industria nacional.

Pero paralelamente al fomento de las industrias el Estado se preocupa del desenvolvimiento de la vialidad y de difundir la instrucción. El Uruguay necesita estar surcado por múltiples vías de tránsito y disponer de múltiples medios de transporte. Unos y otros acercan a los hombres y activan la producción. Respondiendo a ese fin y de acuerdo con un plan general de vialidad, el Consejo estudia actualmente la construcción de un ramal ferroviario que pasará próximo a Aiguá y se unirá a la futura línea del Este, cuya construcción se iniciará de inmediato con el tramo Treinta y Tres-Río Branco.

Iguamente se requiere poblar de niños las escuelas y poblar de escuelas la República. El desarrollo de las industrias y de las asociaciones cooperativas no puede ser el resultado exclusivo de la legislación y de la evolución natural de las fuentes productoras. Lo determina también el adelanto de la instrucción y la cultura de la población rural. La prosperidad del cooperativismo en Dinamarca se debió en gran parte a la inspiración educacional de Grundtvig, el creador de las escuelas populares.

No quiero terminar sin antes referirme a dos renglones importantes de la producción: las lanas y los cueros. Se exportan en general sin ser industrializados, es decir, valorizados, porque la manufactura agrega siempre riquezas. Y lo curioso es que una producción que representa el 44 % entre lanas y cueros del monto total de exportación, no solo se embarque en su mayor parte en estado bruto, sino que la escasa cantidad de productos lavados y curtidos experimente disminución año a año. De 213.523 kilos de cueros curtidos remesados en 1926 se descende a 123.363 kilos en 1928; de 1.086.639 kilos de lanas lavadas se baja a 740.001 kilos y de 1.272.678 kilos de lana semilavada a 786.680 kilos.

El Uruguay, contando con materia prima de alta calidad tiene que llegar a ser un centro fabril de importancia, tal como lo han conseguido después de muchos años los afamados de Roubaix-Tourcoing, Bradford, etc.

Inspirado en el propósito de contribuir al adelanto de la producción y la industria, el Consejo Nacional de Administración acaba de designar una comisión de peritos para resolver varios tópicos concernientes a las lanas del país.

Señores:

En este momento histórico para la economía general, se extiende por el territorio como un anhelo inmenso de engrandecer la patria. El está sustentado por todos los hombres que confían en el poder proficuo y moralizante del trabajo y en la fuerza multiplicada que emana de la solidaridad.

Un certamen rural realiza y proporciona esos dos bienes de trabajo y cooperación. Y de ahí que constituya una obra útil que enaltece a todos los que de ella participan. La Sociedad Fomento puede sentirse satisfecha por el resultado de su noble esfuerzo; lo mismo los expositores, jurados y concurrentes que contribuyen al éxito de este torneo.

Y en nombre del señor Ministro de Industrias declaro oficialmente inaugurada la Exposición-Feria Nacional de Ganadería, Agricultura e Industrias de Aiguá.

